EL HOMBRE

SEMANARIO ANARQUISTA
Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION
AGRACIADA, 1882

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 29 DE SETIEMBRE DE 1917 | (PORTE PAGO) | Núm. 49

Giros y correspondencias a nombre de CARLOS ARMELLINI.

Deslindemos y aclaremos puntos

Cuando hablamos o escribimos lo hacemos con sinceridad y ánimo e intención de ser comprendidos. Si eso no sucede con muchos, culpa será de sus entendederas mediocres o de sus anormalidades psíquicas y hasta de sus cualidades pasionales que les impiden razonar serenamente sobre las ideas de los otros, justificando así el dictado de sectarios que alguna vez se aplicó con toda razón desde esta hoja semanal anarquista.

Los conceptos que hemos vertido sobre la anarquía, justifican nuestro amor a la verdad y a la justicia, destruyendo en lo posible la equívoca situación de la combatividad libertaria que mezclaba, lo que es producto del razonamiento y la conciencia, con lo pasional y efímero de los impulsos instintivos y por lo mismo, inconscientes.

Hemos procurado, por ejemplo, suprimir el odio en el número de los determinantes de la acción anarquista, acción que entendemos como producto de las facultades racionales y en un todo consciente y que no gana ni se refuerza en nada con recurrir a las pasiones en demanda de estimulantes artificiales y por lo tanto, efímeros.

En reemplazo del odio, hemos colocado las ideas de transformación incesante y contínua, haciendo en todo lo posible que los hombres hagan su composición de lugar en la vida y representen con su actividad la tendencia progresista o renovadora, tendiendo a mayor belleza y mayor justicia en un medio cada vez más libertario.

Entendemos la anarquía como idea madre de todos los progresos que llevan a mayor libertad del hombre y mayor conciencia, que es, como si dijéramos mayor humanidad; y hallamos que, sin disminuir en nada la combatividad contra los males sociales y privados, sin pretender tampoco la supresión de las pasiones—por que ello sería simplemente absurdo—sin regatear sacrificios por la obra de avance, que es precisamente la tarea que nos ocupa, podemos también desarrollar las facultades mentales de los hombres, ya que uno de los principales enemigos con que tienen que luchar los innovadores y progresistas es la ignorancia, indiscutiblemente, un principalísimo factor de dependencia social y civil. Si esta obra que realizamos no es para algunos una obra anarquista, que nos lo prueben de una buena vez; pero no con burlas ni con chistes que nada prueban que no sea ausencia de razones y pobreza de conceptos.

Si alguno hay, sincero adversario entre tantos que se ocupan por ahí de hablar mal de nuestra obra sin mérito del apartamiento de prue bas como es de uso entre hombres, que adelante un paso entrando al terreno de la discusión, en camino de leal polémica, que en la agrupación de EL HOMBRE hay compañeros que saben discutir con altura, bien sea de palabra o por medio de escritos en nuestra prensa.

Y después de dicho esto, ahí tienen el camino libre para aclarar lo que les pueda parecer confuso. Aprovechen, pues, la ocasión, si en verdad aman las ideas.

Negocios criminales

El verdadero hogar en lo que respecta a sus condiciones de higiene, belleza y comodidad es una cosa rara aún en las ciudades más populosas y modernas. Es que la edificación es un negocio, no el complemento principalísimo de la obra de sociabilización.

El aprovechamiento lucrativo del terreno hace que las habitaciones sean poco ventiladas, estrechas, frágiles y sin belleza alguna. Pocilgas, nada más que pocilgas de lujosa fachada, donde irán familias y familias a enterrarse, a vivir «pretando los codos contra el cuerpo para no rozar las paredes. Son verdaderas prisiones donde las enfermedades se propagan fácilmente debido a la falta de aire y por aquello de que «el médico entra donde no penetra el sol».

Una casa de esta especie se está construyendo en la calle La Paz esquina Sierra. No se ha previsto al construirla otra cosa que la ganancia del empresario y el monto de los alquileres. A raiz de un desprendimiento, que causó la muerte de un obrero e hirió gravísimamente a otro, estuvieron a visitarnos, después de haber recorrido en vano todas las redacciones de la Prensa, varios obreros que trabajan en el edificio. El material que se emplea allí, nos informaron, es pésimo, el andamiaje inseguro, y se ha empleado interesadamente gente inexperta a la que se le paga un máximo de $ 0.80 si son peones y $ 1.00 si figuran como oficiales.

Nada de extraño tiene, pues, que pretendiendo construir para negociar y no para hacer obra de sociabilización, sucedan accidentes de esta naturaleza por culpa del poco escrúpulo de quienes permiten y construyen esta clase de viviendas.

Nota de la semana

AMERICA, DE PIE!

El torbellino de la guerra ha envuelto a América en sus círculos de furor y de locura. Rumbo a nuestras playas, los cuatro ginetes del Apocalipsis, espolean sus potros en la nube más cercana del horizonte. Son la Peste, el Hambre, la Muerte y el Incendio que en nombre de una fingida libertad y una falsa justicia vienen a pacer la hierba jugosa de nuestra juventud, a estropear bajo sus cascos brutales nuestros esfuerzos y a herir con sus relinchos de odio y de pelea la relativa pero fecunda paz de nuestras vidas.

Por 53 votos contra 18 la Cámara de Diputados de la Argentina, votó la ruptura de relaciones con Alemania. El Brasil la hizo efectiva hace varios meses. El Uruguay ha ocupado militarmente los barcos mercantes alemanes surtos en el puerto de Montevideo, al par que la Prensa se empeña, con motivo de la estadía de Capertown y de otros hechos, en demostrar en sus editoriales que la neutralidad no existe. Perú, a raiz del hundimiento de la barca «Lorton», envía un ultimatum a Alemania. Guatemala ha suprimido con toda intolerancia el diario «El Eco Aleman», por ser contrario a los Aliados. Y así, todas las repúblicas de América se van contaminando de la fobia guerrerista

Y llegará la hora de la matanza. Llegará porque azuzan y acrecientan la ebriedad belicosa de los pueblos los hombres que gobiernan, los hombres que han cultivado su espíritu en la Ciencia, en el Arte y en la Filosofía, pero que como el pueblo inconsciente y rutinario, sufren el yugo de los dogmas, de sus pasiones y de sus egoismos.

20 mil manifestantes en Montevideo, 200 mil en Buenos Aires, bajo una lluvia de flores y entonando himnos, han clamado por la guerra, orgullosos de ser bárbaros, ofreciendo su sangre, esa sangre que tantas madres han de llorar y con la que ha de irse por muchos años el elemento de las generaciones fuertes y bravías.

En defensa de la «política de la libertad contra la política del imperialismo» irán tan solo a favorecer a un bando en esta lucha que en realidad es una guerra de mercaderes.

Esa defensa del derecho, de la justicia y de la libertad no está en el ánimo de Europa que arde convulsionada en la hoguera que ella misma se ha hecho con sus hijos, sino aquí, en estos pueblos que, como actualmente en la Argentina, se debaten pujando con bravura para mejorar su vida, para no morirse de hambre y de esclavitud explotados por la burguesía y el gobierno.

América tiene instituciones que corregir, injusticias que reparar, libertades que establecer en ella misma. Que ese entusiasmo y esa fiebre que gasta en aras de la destrucción sin objeto y sin sentido, se encauce por la ruta de sus propias libertades. Entonces los pueblos de América se habrán labrado una civilización que no han de conseguir apoyando a los germanos o a los latinos de la Europa.

Por vuestras libertades: América, de pié!

No golpeéis, no injuriéis a vuestros hijos. Hace siglos que los hombres se devuelven los golpes que recibieron cuando niños.

CARRIÈRE.

El Uruguay no debe ir a la guerra

Ningún pueblo debiera haber ido...

La guerra no resuelve la liquidación de las tiranías, ni la instauración de los derechos, ni el establecimiento de las libertades. Estas preciadas conquistas se adquieren por el cultivo del espíritu, nunca por las fuerzas ciegas y brutales.

Los hombres libres por convicción y por cultura pueden el 13 de Octubre exteriorizar su descontento en el mitin que con tal motivo se celebrará.

Sembrando insidias

«Espíritus suspicaces y zizañeros», como dijo Sosa en su discurso aliadófilo, han intentado quitar su timbre de justicia, desprestigiarlo y hacer más canallezca la acción del gobierno, acusando al movimiento de la República Argentina de ser fruto de una complicidad de los huelguistas con agentes alemanes.

«La Idea Nacional» que se publica en Buenos Aires, suelta el veneno diciendo:

«En ningún momento hemos dudado de que en este movimiento huelguístico, la mano oculta de Teutonia ejercía toda su repugnante gestión, desarrollaba todo su caudal de osadía y de cinismo, y desde el primer instante denunciamos al pueblo la verdadera causa del paro, en estos momentos en que la suerte alemana en Sud América corre grave riesgo inminente de romper relaciones con la Argentina».

Si no estuvieran patentes, si no fueran sufridas por todos los que nos leen, por todos los hombres explotados, sometidos a mil obediencias, las causas que originaron el conflicto obrero, ni aún así podría dudarse del origen sin manchas de esta noble lucha.

Es la burguesía, son sus voceros, sus defensores, los que siembran las insidias, aprovechando el estado favorable de la opinión pública, para justificar los atropellos, las matanzas de niños y mujeres como la que se ha cometido en la ciudad de Mendoza.

Y continúa el venenoso diario:

«Existe, pues, una razón que debe bastar al Ejecutivo para proceder con toda energía, alcanzando a los mismos libros de las sociedades gremiales que sostienen el paro».

No puede ser más infame la calumnia. Entre ellos, sólo entre los que mandan y disponen de todo, hasta de los hombres, pueden darse casos como el Sukhomlinoff. El hecho de que ciertos obreros acepten de algunos Bancos alemanes unos pocos centavos, que seguramente son dados con fines de propaganda, y de que algún cónsul alemán se le ocurra subir a la tribuna para agitar a los obreros, no pasa de ser una aviesa intención de los propagandistas del Kaiser, nunca una prueba que permita afirmar que este grandioso movimiento ha sido engendrado por la Teutonia.

La educación racionalista

VII

La escuela actual concede muy escasa importancia a los medios naturales, geográficos y físicos. La atención que suele consagrarle, es meramente descriptiva y no con el propósito de ir trabajando y creando en el sujeto superiores actividades de relación! El niño, después de recibir la instrucción acostumbrada, en forma de leyenda, sale de la escuela desconociendo la naturaleza, ignorándola en sus líneas generales y en los valores de la parte que él vive. Lo imprescindible es que sepa leer mecánicamente y que sepa creer. Por la lectura amará los símbolos consagrados de la política y de la religión y por la creencia en que tales símbolos se hallen comprendidos, no le será fácil romper las cadenas de su adaptación.

La esclavitud que continúa tiene, en lo moral, esta especie de cánones. Para que el hombre sea un elemento de actividad conveniente, las sociedades sistematizan la inteligencia del niño por medio de ideas que no prueban nada. Con tales métodos, no es extraño, pues, que la adaptación de las clases sea una herencia de los siglos, sin que influyan gran cosa en su rompimiento las revoluciones políticas o sociales.

La historia humana se democratiza; pero con democracia o sin ella, las sociedades son un compuesto de organismos adaptados a viejas hechuras psicológicas. ¿Qué es el gobierno del pueblo por el pueblo? Es el gobierno de las clases que ocupan por herencia de dominio el sitial de las rancias aristocracias. La inteligencia del pueblo no está representada en esa política. El pueblo se compone, en este caso, de las clases que más sufren porque son las únicas que obedecen. El pueblo no sabe trabajar de otra manera, ni en otra parte, que en los círculos de la obediencia. Su destino depende de los amos, que es igual que depender de un orden absoluto.

¿Qué saben las clases adaptadas a la obediencia de sus medios naturales? Lo que saben del medio social, del universo y de los problemas de la vida. La democracia, con ser la conquista de las revoluciones pretéritas, tampoco sabe, ni le conviene saber, que el medio social es a los libres desenvolvimientos, lo que la inteligencia sea sobre el dominio del medio en que actúe. Aquellos desenvolvimientos se hallan contenidos en estos dominios, así como el medio social en el medio geográfico y físico y en sus determinismos psicológicos.

Una revolución puramente social, basada en una idea no apoyada sobre capacidades, hace bien poco por el rompimiento de las clases adaptadas a la obediencia. Y sin rompimiento de clases, la adaptación no se zafa de sus peculiares leyes históricas. Sabemos que la adaptación tiene sus zonas psicológicas que les dan carácter y fisonomía, pero también dichas zonas se hallan comprendidas dentro de las influencias del medio. Es por esto que la psicología de adaptación cede, a medida que el medio natural se va reduciendo a conocimientos. ¿Y cuáles son estos conocimientos? Son aquellos que no sólo permiten vivir, sino que aseguran la vida y hacen progresar en el hombre todos sus atributos.

Pueblos que no dominan sus medios naturales respectivos, son fortuitamente pueblos esclavos. Ser esclavo es también ser pobre. Y tanto la esclavitud como la pobreza, son términos de incapacidad. La escuela que experimentalmente no enseña este conocimiento, como verdadera manifestación de progreso, entorpece y atrofia los desarrollos humanos. Y esta escuela negativa, es la que tienen aún las sociedades modernas. Preguntad a las clases que sufren los infortunios de la miseria por qué son miserables, y os contestarán que a causa de hallarse en poder de los ricos todos los elementos de la vida. Pero, ¿quiénes son los ricos? Los ricos son los amos, os dicen. No otro es el conocimiento de la esclavitud que nuevamente empieza en el niño y continúa en el anciano y que es régimen o sistema en la autocracia y en la democracia.

La escuela no trabaja en el niño los dominios del medio, ni lo prepara para que extraiga sus riquezas en el orden aumentativo de sus necesidades. Y sin embargo, tal conocimiento debe ser el primordial de una enseñanza racionalista. Es negativa a las actividades del progreso, no contrarrestar las leyes de esclavitud que se acumulan en la necesidad de vivir. ¿Por qué concedemos tanta importancia al problema de la capacidad, como problema de enseñanza? Porque entendemos que no es enseñanza aquélla que no cultiva, despierta y predispone en el hombre que se halla en el niño, sus condiciones progresivas de vida.

Y mientras no se empieze por aquí, la miseria y por ende la esclavitud, tendrán una poderosa fuerza psicológica. Por esto que hayamos dicho en otro artículo que la enseñanza racionalista debe ser distinta para cada pueblo o que debe hallarse en relación con sus medios naturales.

La naturaleza no puede ni llegará a dominarse por otros procedimientos, que no sean por los de un cultivo propio de las diferentes agrupaciones sociales. Las clases humanas, sin embargo, existirán siempre; pero serán las clases que vayan formando las capacidades y las zonas morales de comprensión.

José Torralvo.

San Genaro, Setiembre 1917.

CAPITAL

«La posibilidad inmediata, infinita», ha dicho el hombre de las palabras suaves como un picar de morfina. Vil metal; agrega el vulgo ignorantón, y de rodillas eleva una plegaria al cielo. El todo se resume en una frase, sin embargo: Trabajo acumulado. Sudor plebeyo transformado en oro, en cada moneda se cuenta una generación de glóbulos rojos. Así es como en las arcas del capitalismo se guarda la historia del mundo. ¿Comprendeis la avaricia? Oh! si pudiera amontonar la vida toda!... Un sentimiento felino me asalta en este instante.

Pero, el trabajo ignora el capital; son el reverso; sólo se unen por el dorso, y aún cuando se tocan, no pueden verse. Si por una de esas extrañas sugestiones que llamamos razón, se les pusiera de frente, el mundo cambiaría de faz en un instante. Los hombres lo saben y han forjado un abismo insondable. ¿Insondable? sí y no; pero hay que llenarlo con cadáveres y a pesar de todo la vida es bella.

Ha tenido sus razones y las tiene aún. Es el Dios de las pupilas gláucas que nos dice France y la medusa servida por serpientes de Hugo. No está en todas partes aunque habita en todas las conciencias. Se alimenta de ellas, bebiéndolas vivas, y cuando ha terminado su misión en la madre, comienza con el hijo desde el vientre matriz.

Sagrado en el templo de Dios; en la Naturaleza es simplemente un mónstruo. Hijo espurio de la Abundancia, creó la necesidad y la traición. Es el Zeus de nuestra civilización.

A su alrededor giran los hombres, como las moscas sobre la miel, complaciéndose en la mútua destrucción, aunque tiene sus favorecidos. Estos, entonces, vuelven a ser lo que eran. Forman la legión de los capitalistas, alistados en el gran ejército libertador que marcha hacia la conquista de la insania. Envidiados por los demás hombres, cruzan por la sociedad llevando como trofeos sus conquistas. A su paso se descubren los labios y genuflecionan los gobiernos. Los viles trepan; los miserables oran; los niños gimen...

Es la avalancha civilizadora que pasa. Pequeño en cantidad, cualitativamente es superior al mundo. Mimado de la gloria vence en todas las batallas, mediante un lubrificante con que unta las voluntades, haciéndolos descender por un plano inclinado, sin roce y sin esfuerzo. Cuando un obstáculo cualquiera se opone en su camino, no se molesta: llama, y es obedecido. Su objeto es ese.

Sobre el trono recamado de lágrimas y despojos humanos, insignia gloriosa de este ejército, se ostenta su vientre descomunal, adiposo, pletórico, satisfecho, que se mueve rítmicamente a los golpes peristálticos de una eterna digestión. Guay! de los que se atrevan a molestar siquiera con sus hambres el coloso del capitalismo! La sociedad entera caerá sobre el infeliz, con el peso enorme de un mundo que se desploma. Leyes, abogados, cárceles y persecuciones le transformarán en escoria de lo que fué.

Hay uno que ya lo és. Esta escoria es el pueblo. Lleva un delito impreso en el rostro: el hambre; y una condena: el trabajo.

Arrojemos sobre la calzada, ahora, una verdad. La avaricia de los capitalistas, ha traido como consecuencia la unión de los trabajadores.

Bendita seas, oh vida! que hasta del estiércol sacas los elementos que luego serán flores con que alegrar el horizonte y perfumar el camino!

José A. Grisolia.

Boycott a La Tribuna Popular

El finalismo de la guerra de Italia

Se conmemoró la caída del poder temporal de los papas, pero esto no es lo que interesa a los patrioteros. En esta ciudad se han adherido a los festejos, compicros demócratas cristianos, súbditos del Papa-Rey y del Savoia, empavezando sus casas con la tricolor bandera de Garibaldi y de Mazzini. El propósito no es otro que enriquecer el chauvinismo patriotero que haciendo caso omiso del significado histórico de la fecha busca en ella un apoyo para judificar y santificar la participación de Italia en la gran guerra.

Italia entró en la guerra arrastrada por finalismos que no eran propios; vaciló al principio de la conflagración por el estado de ánimo que se encontraba a raíz de la aventura de Trípoli; aliada con los Imperios Centrales se encontraba de hecho comprometida al concurso de la masacre por tratados cuya integridad nunca conoció el pueblo italiano; no obstante, violó el pacto, permaneció indiferente a la aniquilación de Serbia y solo entró en la guerra impulsada por los consejos de la Entente. Esta cooperación armada da un mentiz a aquella frase: «Italia fará da ge».

Nosotros que no estamos de parte de uno ni de otro bando, ni mucho menos contra Italia condenamos, sí, la guerra siempre y combatimos también contra la farsa del irredentismo, porque es evidente que tan irredento es el súbdito de Austria como el de Italia, irredentos económica y socialmente hablando.

La monarquia Savoia está en connubio con la Iglesia para hacer negocios con el capitalismo, con la camorra que absorve todas las riquezas desde los Alpes hasta las orillas del Mar Jonio; pero no es posible que continúe este mal estado; ya que el pueblo se da perfecta cuenta de la causa de sus males y debido a la miseria que crece y al descontento que es su corolario es muy posible que asuma francas y alecciondoras actitudes.

Después que habían considerado la fecha del 20 de Setiembre como una conquista del pensamiento contra la tiranía teocrática que pudo servir a los patrioteros para tema de sus albaracas y declamaciones es bastante pésima pues los acaparadores no cejan en sus crímenes, pero el pueblo no tardará en apercibirse donde está la brecha del capitalismo para ir al asalto y realizar la *presa dei diritti*.

Juan E. Camerlo.

MENDOZA

Actividad proletaria

Nunca morirá ni dejará de ser sugestivo el ardor bélico a la lucha del obrero, mientras no se convenga en el equilibrio fiel en todas las necesidades de la vida.

Inutilmente argüirán futilezas de detalle para alterar el todo; inutilmente también invocarán que el desnivel social es natural y que radica en mentalidades más o menos superiores y que una ley invisible las preside y ampara.

A estas razones de interés propio no hay contestación más propia que la desconsideración en el orden; el desacato el que inviolable se cree autorizado; la negación al respeto siempre que el dimane de esa interesada creencia.

También el interés del obrero es un interés con la diferencia de que no necesita ni desea del otro interes para su logro, por que esto sería menoscabo y rebajamiento.

Mal grado los lapsos enervantes de quietud, de postraciones de ánimo, desengaños y felonías, no consiguen que cuando los momentos son adecuados, renazca el ardor que recóndito duerme aparentemente en cada pecho proletario, espontáneo avasallando sin guias que le marquen el camino cuanto a su paso reivindicador se oponga.

Así acontece en Mendoza, localidad que no obstante su neta característica de calmosa participación en las luchas, tardía en decidirse en actividades, acaso por desconfianzas, por sus largas divisiones y rencores desde tiempo casi inmemorial en la historia proletaria; hoy vemos surgir individuos nuevos, con nuevos bríos, apartados de esos bandos característicos, reanudar cantidad de energías para imitar los mismos hechos puestos en práctica en Rosario.

Este resurgimiento encabezado por individuos que nunca ostentaron como galardón de mando ninguna prioridad dá un mentis a creencias rancias empecinados en su representación imprescindible considerando advenedizos, en un campo donde cada uno recaba su libertad con el mutuo apoyo.

Hoy casi todos los obreros del Ferro-Carril Pacifico se han organizado y se aprestan a la lucha con un ánimo no conocido. Se espera de ellos, si la petición no es aceptada para muy en breve, declararán la huelga en toda la línea.

Un hecho sensible; un egoismo de apreciación y acaso, por ciertas apreensiones de orden personal, como el poco acierto del (Vervo) de Córdoba, nos ha privado de que Pacheco en su jira llegara hasta Mendoza, precisamente en momentos que su venida hubiese sido de gran eficacia a este movimiento que se avecina.

Al (Vervo) en particular, se le puede culpar de lo ocurrido ya que en uso de sus facultades y conocedor de los bandos en Mendoza, aceptó y propuso con la misma mano a ambos bandos la exclusividad do Pacheco.

Antonio Pujol.

¡Oh, si los pueblos quisieran!...

Guillermo, el de la mano de hierro, fuerte ayer en su máquina guerrera, con su militarismo invencible, con su pueblo servil;

Guillermo, el buitre coronado de Postdan, la bestia carnicera, el ave de presa, símbolo de gobernantes malditos, rama del árbol del mal de que se forman todos los mandatarios de pueblos;

Guillermo, el azote de la vieja Europa, el aliado de la muerte, el asesino de su mismo pueblo, tanto o más ruin que los otros gobiernos;

Guillermo, ese mismo Guillermo que, falso en su palabra, negador del derecho, burlador de todo precepto moral, reconoció solo valor a la fuerza considerando tratados y convenios como pedazos de papel, grita hoy su fé en los tratados, clama por ellos en logro de una paz que desea, pero quedando él arriba, siempre, dominante sobre su pueblo, amigo y hermano como ayer de sus vecinos reyes y mandatarios—hoy enemigos—como si nada hubiera pasado, como si los millones de vidas perdidas, la sangre inutilmiente derramada, pudiera hacer olvidar por un instante la responsabilidad de los gobernantes todos que han querido y provocado la guerra.

Guillermo, contesta al brigante del Vaticano—Benedicto—en forma altamente conciliadora.

La paz, ese supremo bien de los pueblos, la anhela el Kaiser después de haber perdido la esperanza de ser indiscutido triunfador.

Se presenta en sus conclusiones con ideas que son nuestras por lo avanzadas y por lo justas, rindiendo homenaje a la razón libertaria que trabaja el progreso del mundo en sus infinitas manifestaciones.

¡Qué distinta es la voz actualista y pacificadora del Kaiser hoy, con la voz siniestra de estos tres años, donde habló solamente el hierro de la metralla! ¡Tres años, durante los cuales, la estrella guiadora de los destinos humanos, el faro guiador de los pueblos civilizados, ha sido el fulgor de los incendios destructores de haciendas y vidas! Y eso, para que al final vengan a decir lo que hemos repetido siempre los anarquistas—y por tal castigados—de que la adopción de prácticas de libre acuerdo entre los pueblos y los hombres, es el mejor recurso para curar a la humanidad. «*El libre juego de las fuerzas del mundo*—dice el Kaiser—*en pacífica lucha unas con otras debe conducir a la mayor perfección de las más nobles facultades humanas*».

Se olvida intencionalmente de completar nuestras afirmaciones e ideas agregando a lo dicho, esto: *en tanto los pueblos tengan gobernantes; en tanto haya quien mande y quien obedezca, la paz no podrá ser una real conquista de los hombres.*

Ese *libre juego de las fuerzas del mundo* que prescribe para un futuro cercano Guillermo, venimos propiciándolo los anarquistas hace muchos años recibiendo en pago sarcasmos y castigos. Es idealismo que nos cuesta portentosas luchas sostenidas precisamente contra los enemigos de la libertad y de la paz, contra los malditos cultores de la fuerza: los gobernantes. Esa libertad de los pueblos, y por lo tanto de los hombres, esa pacifica lucha que puede y debe conducir a mejorar el medio social y superar valores morales, ese anhelo por la mayor perfección de las más nobles facultades humanas, tienenos de frente al Estado, de frente al capitalismo, de frente a todas las fuerzas delincuentes que han desencadenado esta guerra, que no debiera terminar como si fuera una partida de naipes empeñada entre unos cuantos holgazanes, sino que debería arrastrar tras sí a los bandidos gobernantes, quemando los atributos monárquicos y republicanos, los signos todos de oprobioso dominio.

Por desgracia, esta guerra está en camino de concluir, como tantas otras, entre bellas palabras, fuegos de artificio y eruptos de champagne.

¡Oh, si los pueblos quisieran!...

Hay miserables...

Que mienten bellacamente con ánimo y propósito ruin, escapando a las consecuencias gracias al detestable y cobarde recurso del anónimo. Hay un «Armando Lios» en el campo anarquista, intrigante y jesuita desvergonzado como no se ha conocido otro, que desde la sombra y quizá, de lejos también, falsea conceptos y aptitudes de los anarquistas de Montevideo; ora llamándolos batllistas, ya tirándole piedras de atrás y bien oculto a quien no se atreven a atacar de frente. El cultivo de la irresponsabilidad, indica el valor que pueden tener las afirmaciones ruines de este tipo, que ya hemos denunciado otra vez como bellaco, falsario y mala, amén de cobarde, ya que no da cara para defender sus asertos. Y no solo es ruin ese A. P. misterioso, que forma parte seguramente de los personajes con rabo y de gran olfato, sino que más ruín es quien le abre las columnas de la publicación en que escribe, lo que nos lleva a identificar la bellaquería del uno, con la ruindad consciente de los otros. Después de todo, quizá ese A. P. sea parte integrante de la redacción misma, ya que solamente se pueden decir ciertas falsedades estando lejos, al amparo de la distancia, teniendo a mano, como escusa posible, el desconocimiento del medio.

Nos gustaría saber quien es el valiente que, entre nosotros apechuga con el papel de testaferro, salvando a la redacción de marras de los duros calificativos a que se ha hecho acreedora.

José Tato Lorenzo.

Crónicas de España

Esta campaña y la continua declaración de huelga que muchos gremios obreros se ven necesitados a realizar, ha hecho tener miedo al gobierno, declarando suspensas las garantias constitucionales, ejerciendo una rigurosa censura a la prensa, a la que no le valen las protestas que realiza constantemente ante el ministro de la gobernación.

Se conoce por las medidas de *orden*, que han tomado los gobernantes que no las tienen todas consigo, y esto hace temer que de un dia para otro, se llegue a una revolución, pues como dejo anotado en estos artículos el malestar es completo, es general, y a todas las clases sociales debe interesar su solución.

He aquí de lo que el gobierno Dato no quiere que hablen los periódicos:

De las instituciones.

De la cuestión militar.

De las Juntas de Defensa.

De manifiestos y proclamas societarias.

De huelgas en tramitación o en proyecto.

De moviento de buques.

De torpedeamientos en aguas jurisdiccionales.

Actitud de España en el conflicto internacional.

Comentarios sobre operaciones militares.

Además no se permiten blancos en los periódicos, ni negros.

A esta lista de prohibiciones, hay que añadir las restricciones siguientes:

Ataques al rey y a la disciplina.

Comentarios sobre actitudes o acuerdos militares, reales o supuestos.

Idem sobre acuerdos de gobierno, asuntos militares y destinos.

Noticias de movimiento de buques de guerra o mercantes y movimiento de tropas.

Noticias de huelgas.

Ataques a soberanos extranjeros.

Comentarios sobre operaciones militares en el extranjero.

Idem sobre la suspensión de garantías.

¿Verdad, lector que en España estamos mejor que queremos? Puesto que no se puede escribir nada de todo esto, la felicidad del pueblo es, o debe ser completa, solo que a cada paso se encuentra uno con una docena de mendicantes.

Hemos leído en muchas ocasiones todos aquellos atropellos y medidas tiránicas del antiguo sistema zarista de Rusia, y la verdad sea dicha, España en estos momentos se pone a más bajo nivel que aquel país.

El congreso obrero que había de celebrar estos días de Julio la Confederación Regional del Trabajo, ha sido suspendido a petición del gobernador civil de Barcelona, sin que haya fijado fecha para su celebración.

Los asuntos que en dicho acto habían de tratarse, eran por demás importantes para la orientación del movimiento obrero español, el uno era la cuestión o entredicho del «Sindicato Arte de Imprimir» y «Solidaridad Obrera» y el otro, la vida de los sindicatos del mismo oficio dentro del organismo Confederal.

Además habrían de tomarse importantes resoluciones sobre otros asuntos de interés para los trabajadores.

Se habla de que para el día 2 del corriente mes se proclamará la huelga general, en solidaridad con los obreros del arte textil, que llevan ya más de dos meses en paro; lo que suceda y sea de interés para los lectores del periódico, lo daremos a conocer en la próxima correspondencia.

Días de agitación.—Revuelo Popular.—Asamblea ilegal de Diputados y senadores.

Después de los «sucesos» acaecidos por la protesta militar, de la que conocen todos sus detalles los lectores, que dicho sea de paso, la tan ruidosa protesta, solo ha servido para enloquecer a ciertos elementos civiles que sueñan en *traer* la republica con ayuda de ese ejercito tan mimado y protegido por la instituciones monarquicas, después de ese acontecimiento repito, hemos tenido otro acto resonado y de miles maneras interpretado, puesto que la politica tiene tantos secre-

tos y tantas formas de accionar que sus maniobras satisfacen a unos y descontentan a otros.

Pero, el cronista espectador curioso y observador, pondrá las cosas claras y los puntos sobre las ies para dar márgen al lector que él saque las verdaderas consecuencias de los hechos.

En mi crónica anterior dejaba presentada la cuestión militar a los términos que el gobierno resolviera, y hasta la fecha, las cosas siguen como antes o peor, pues las Juntas de Defensa, se han precipitado a dirigir un mensaje de acatamiento y lealtad hacia las instituciones monárquicas y a su Rey; no debemos olvidar que la actitud primera de los militares fué aprovechada por los republicanos para halagar al ejército y atraérselo a su causa, por estas razones su actitud última no fué todo lo bien recibido por el pueblo qué deseaba ir rápidamente a la República.

El gobierno Dato al suspender las garantias constitucionales tuvo en cuenta la ola revolucionaria que se le venía encima, y prohibió en absoluto hablar claro, y la prensa de todos los matices vió cortadas sus libertades; de aquí viene que sea diaria la protesta de periódicos que no pueden publicar otra cosa que lo que conviene al gobierno; de esta forma se convierte toda la prensa en órganos de publicidad de las instituciones.

EMILIO V. SANTOLARIA.

Como entendemos la anarquía

Es para nosotros la pujante fuerza transformadora del hombre y del medio, la que va trabajando en el mundo mayores progresos morales y prácticas de mayor libertad. Es la fuerza joven que realiza constantes agitaciones llevando la inquietud a los potentados y a los gobernantes que ven negro su porvenir de expoliación y de crimen. Es una energía en actividad bien sea en el hombre mismo sometido a un proceso de mejoramiento propio, ya del medio social por la elevación de las costumbres, por el progreso de las ideas, por una mayor excelsitud de pensamientos.

Idealismos de justicia invaden los pueblos, penetran dentro del conglomerado social ocasionando fecundas luchas de benéficas y libertarias consecuencias. La anarquía como actividad consciente que es, la vemos en los movimientos obreros, la vemos en las organizaciones antimilitaristas, en las entidades racionalistas y en todas las manifestaciones colectivas o individuales donde la justicia de una causa necesite defensores desinteresados y altruistas.

Todas las actividades sociales—con excepción claro está de las actividades políticas y religiosas que no son ni voluntarias ni conscientes—cuentan con el concurso de esa energía transformadora que llamamos anarquía, idea de actividad y de vida que trabaja diariamente el porvenir, cumplimentando funciones específicas como instrumento consciente del progreso de los sentimientos y cualidades de raciocinio y humanidad que diferencian al hombre de los demás seres animados.

WALTER RUIZ.

LAS GRANDES LUCHAS OBRERAS

LA HUELGA EN LA REPUBLICA ARGENTINA

La huelga iniciada por los ferrocarrileros del Rosario ha asumido ingentes proporciones. Día a día se plegan nuevos gremios, aportando un caudal de hombres enérgicos, decididos a conseguir una victoria que sirva de lección a todo el proletariado del Continente.

El gobierno sigue en su tren violento de parcialidad, cometiendo infamias y masacrando por medio del ejército a los huelguistas. Las prisiones son numerosas. Hay numerosos niños y mujeres entre los muertos y contusos habidos en la lucha con la soldadesca.

Ayer de mañana, entre las estaciones Tapiales y Laferrere a la altura del kilómetro 22 de la compañía general de ferrocarriles se ha producido un descarrilamiento provocado por el levantamiento de los rieles, atribuido esto a los huelguistas. El tren estaba formado por la locomotora, dos furgones, 6 coches especiales para el transporte de leche y un coche comedor. En él iban el inspector, un maquinista, un foguista, 15 empleados de la empresa y 20 marineros. La máquina descarriló, volcando al costado de la vía y arrastrando a los demás vehículos. De la capital salió un tren de auxilios conduciendo médicos y practicantes de la Asistencia Pública, el que regresó a las 12 y 14, conduciendo 12 heridos de cierta gravedad y 10 leves.

Sucesos de esta naturaleza abundan, pues la huelga contrariada por las tropas, que no aguardan miramientos, entregándose a mil tropelias, ha tenido que tomar ese cariz de violencia que provocan las soluciones rápidas y definitivas.

Circula el rumor de que se ha producido un nuevo choque entre los huelguistas del Frigorífico Argentino y la policía. La huelga de chaffeurs sigue. No se ve en las calles ningún automóvil de alquiler. Las autoridades siguen empeñadas en hallar una solución a la huelga, que causa perjuicios incalculables. «La Razón» de la fecha dice: «La falta de automóviles ha dado un aspecto de tristeza a la ciudad. En cuanto al tráfico de carros es casi nulo por la carencia de servicios ferroviarios y portuarios».

Informan de la Plata, que la Federación Obrera local, teniendo en cuenta la actitud del comisionado municipal y en virtud de que los presos no han sido puestos en libertad, decretará hoy el paro general de todos los gremios adheridos a la Federación.

La actitud de los panaderos que han abandonado el trabajo en número de 6.500 ha agravado la situación.

La paralización en las provincias es completa. En la capital, las compañías tranviarias tienen casi todo su personal en huelga. Apesar de que la ciudad no ha quedado a obscuras, el alumbrado es en extremo deficiente. Las usinas están custodiadas por la policía.

El triunfo que trata de malograr el gobierno por encargo del capitalismo, ha de ser un hecho.

Es una pretensión justísima, pues la condición pésima en que se desenvolvían las actividades del proletariado se hacían intolerables para este. Y no solo en la Argentina se cuecen habas, en todos los países de América el obrero hace una vida de penurias que no tendrá fin hasta que decida solventarla por los medios que hoy emplean los obreros de la Argentina.

Noticias de último momento, traen la seguridad que el gobierno, siguiendo su tren de manifiesta parcialidad, decretará el estado de sitio, y llamando bajo banderas a los reservistas ultimamente licenciados. Será está actitud, vendrá a comprobar una vez más, que el estado y el capital, forman un solo cuerpo.

Vida Católica

BASTA DE ATEOS

¡Silencio! Vamos a hundir a todo el ateismo, a rajar a todos los partidos liberales, a confundir a los incrédulos, a burlarnos de la Ciencia, a pulverizar a todos los pensadores que niegan la existencia de Dios.

Que el universo pare las orejas. Astros, hombres y microbios, escuchad:

En la hoja que el nueve de Septiembre repartió en las iglesias «La Unión Social», leemos bajo el rimbombante título de «Apologética», este piadoso cuan profundo argumento en apoyo de la existencia de Dios:

OBJECCION—La materia no puede ser creada, porque «nada se hace de la nada».

RESPUESTA—«Nada se hace de la nada»: si esto quiere decir que «ni aun el ser todopoderoso puede producir un ser corpóreo sin tener a su disposición la materia», es absolutamente falso; no es más que una afirmación profundamente incrédula: un ser todopoderoso puede, hace todo lo que puede querer, por que en eso consiste precisamente la omnipotencia.

Amen. Mañana mismo colgamos la blusa, oimos misa, y nos confesamos para tragar la hostia, síntesis sagrada de las ruedas de molino.

Buena iniciativa

La F. O. R. Uruguaya ha pasado una nota a todas las Sociedades Obreras, Centros de E. Sociales y Agrupaciones Anarquistas, invitándolos a una reunión para discutir la idea de poner en circulación una rifa, realizar un gran PIC-NIC, y varias veladas a fin de arbitrar recursos para la publicación de folletos a beneficio de la prensa anarquista de la capital o para la fundación de un diario anarquista y obrero. La idea nos parece excelente y concurriremos gustosos a la reunión que se celebrará hoy Sábado 29 de Setiembre en el Centro Internacional.

Biblioteca Cultura Obrera

Se ha constituido en Santa Cruz de Tenerife—Canarias—tan simpática institución.

El primer folleto publicado se titula: «¿Que es el sindicalismo?», del compañero José Negre.

Dicho folleto consta de 32 páginas y se vende al precio de 10 céntimos de peseta el ejemplar. Los que pidan más de 10 ejemplares tendrán el 25 por 100 de descuento.

Los pedidos a nombre de Gabriel del Río, calle de Santa Clara, 4—Centro Obrero. Santa Cruz de Tenerife. Islas Canarias.

Balance de los números

47 y 48

SALIDAS

Gastos para la impresión.	$	11.78
Estampillas	»	1.50
Instalación Luz.	»	2.00
Déficit del num. 46.	»	42.16
Total.	$	57.44

ENTRADAS

Por paquetes.	»	5.00
Por suscripciones	»	6.50
M. Suarez	»	1.00
Uno	»	0.50
Venta, «Labor y Ciencia», núms. 46, 47 y 48	»	2.25
Id «Luz y Vida», (Cerro). núms. 47 y 48.	»	3.82
Total.	$	19.07

RESUMEN

Salidas.	$	57.44
Entradas	»	19.07
Déficit que pasa al núm. 49.	$	38.37

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Grupo «Luz y Vida». — Norte América. — Hemos visto en «Cultura Obrera» entre otras donaciones una que nos toca en suerte. Deseamos saber por intermedio de quien la debemos recibir.

«Ciencia y Progreso». — Norte América.—Lo mismo que al grupo «Luz y Vida».

F. A. Ritsche.—(R. A.) Mande lo que pueda.

M. Díaz.—(Durazno). Recibimos $ 5.00, distribuidos en esta forma: $ 2.00 para nosotros, 2.00 entregados a «La Batalla», 0.80 para «Alborada» y 0.20 para «Estudios».

«Alborada» — (B. A.) Tenemos $ 0 80 para ustedes. ¿A quien lo entregamos?

«La Obra.—(B. A.) ¿Podemos cobrar a J. Pereyra $ 1.00 de Mendoza y los 2.50 de B. V. Merlo?

Visitación Díaz.—(Brasil). Recibimos $ 2.00, uno de Felipe García y otro de Ramón Portela. El suyo irá lo mismo.

M. Suárez.—(B. Aires). Recibimos $ 1.00. ¿Quiere mandarnos su dirección?

Neris Nieva.—Tucumán.—(Tafi Viejo). ¿No Recibió dos notas nuestras? Esperamos que conteste.

Pablo Rojas.—(Laguna Paiva). Lo mismo que al anterior.

Esperamos que los suscriptores dejen aviso en su casa, que la semana entrante empezaremos la cobranza del mes de Septiembre.